



Gozos a Ntra. Sra. de la Salud

VENERADA EN LA VILLA DE CHIRIVELLA

Del alma sois la alegría,
de Dios la hermosa azucena.
*Oh Virgen de gracia llena,
Madre de Salud, María.*

Zarza os miro y sin espinas,
que haceis nuestro sitio hermoso,
y con tus prendas frondoso,
lleno de rosas muy finas:
sois el gozo en nuestra pena,
saco erario, luz y guía.
Oh Virgen, etc.

Sois bien nuestro y medicina,
de aguas vivas pozo y fuente,
cielo y aurora luciente,
y de salud la Piscina:
qu'en nos alcanza y ordena
luzes de un eterno día,
Oh Virgen, etc.

Seis alfareros oyeron
al tiempo de alzar a Dios,
de una campana la voz,
bajo la tierra que abrieron,
do os hallaron por reseña;
quereis ser nuestra porfía.
Oh Virgen, etc.

Uno de ellos que ambicioso
otro tesoro quería,
quedó sin la luz un día;
pero después que lloroso
tuvo de su culpa pena,
la cobró con alegría.
Oh Virgen, etc.

Sois Madre en toda aflicción,
aun del que está allá en Sevilla,
do obraste una maravilla
con quien os tuvo afición:
con que todo mal serena
vuestra bondad la más pía.
Oh Virgen, etc.

La lluvia y serenidad
por vos de Dios conseguimos,
y nos dais lo que pedimos
según la necesidad:
de cualquiera tempestad
nos librais con valentía.
Oh Virgen, etc.

Si en las congojas del parto
alguna mujer os llama,
la esperanza que le inflama
la libre de pena y llanto:

para cualquier accidente
sois perfecta medicina.
Oh Virgen, etc.

Al que en mortal accidente
se halla y os llama con fe,
por vuestro favor se ve
aliviado prontamente:
y con gozo a vos ordena,
gracias por la mejoría.
Oh Virgen, etc.

Preñada espiga gozais
en Belén divino grano,
y ahora por vuestra mano
a Chirivella lo dais:
de bienes eternos vena
sois, para el que en vos confía.
Oh Virgen, etc.

En este templo os adora
con fe y amor Chirivella,
siendo vos, oh Virgen bella,
su tutela y protectora:
de ti esperamos la estrella
de la luz que a Dios nos guía.
*Oh Virgen, de gracia llena,
Madre de Salud, María.*

V. *Ora pro nobis Sancta Dei Génitrix.*

R. *Ut digni efficiamur promissionibus Christi.*

OREMUS

Concede nos famulos tuos, quæsumus Dómine Deus, perpetua mentis et corporis sanitate gaudere et gloriosa Beata Mariæ semper Virginis intercessione a præsentis liberari tristitia et æterna perfrui lætitia. Per Christum Dominum nostrum. R. Amén.